



Una veintena de artistas españoles y latinoamericanos muestran sus creaciones en el P.S. 1 Centro de Arte Contemporáneo de Nueva York, filial del MoMA

Desembarco en la Gran Manzana

ISABEL URRUTIA
BILBAO

A orillas de Nueva York, desembarca hoy 'El real viaje real', una expedición de arte hispano vanguardista, integrada por diecisiete creadores españoles y tres latinoamericanos. Y allí permanecerá hasta el 5 de enero, atracada en el P.S. 1 Centro de Arte Contemporáneo -filial del MoMA- como «muestra de la unión iberoamericana y su sintonía con la modernidad internacional», según los organizadores. Instalaciones, escultura, imagen, vídeo y pintura -fruto de la inspiración más rupturista- conquistarán la sala de exposiciones neoyorquina hasta que les llegue

el momento de cruzar el Atlántico. El próximo año arribarán al Museo Patio Herreriano de Valladolid, desplegando por segunda vez un contingente latino selecto y dispar. Pero la heterogeneidad no está reñida con la armonía. Un ejemplo: los ciclos fotográficos de Cristina García Rodero -catolicismo peninsular y vudú haitiano- añanan fuerzas con las 'performances' masoquistas de Tania Bruguera y se avienen con la agrupación El Perro, que recrea en 'Situación crítica' una oficina de trabajo temporal.

Con esta antología, impulsada por el Ministerio de Asuntos Exteriores español -un millón de dólares como dotación-, el comi-

sario suizo Harald Szeemann ha cumplido su objetivo: «Evocamos el trayecto de Cristóbal Colón a través de un viaje que estimula conocimiento, belleza y espiritualidad».

En esa travesía, no faltan dos jóvenes vascos -Ana Laura Aláez y Sergio Prego- respaldados expresamente por el especialista helvético, ex director de artes visuales en la Bienal de Venecia (1998-2002). Atento a las novísimas tendencias, Szeemann tampoco se ha olvidado del 'art-net': una legión de moscas -impresas en postales, entradas y recibos- revolotean en torno a la Gran Manzana, secundando un plan cibernético que «parasitará» la exhibición», advierte su instiga-

dor, Antoni Abad, leridano de nacimiento e internauta por adopción. «Yo navego y a estas alturas habito -reconoce risueño- en la Red».

ANA LAURA ALÁEZ
Artista bilbaína

«Mi único tema es la vulnerabilidad»

«Desnuda en cuerpo y concepto». Así se presenta Ana Laura Aláez



(Bilbao, 1964) en una exhibición que incluye tres fotos de su serie 'Shiva' y el vídeo 'Superficiality', acompañado por su voz a dúo con el grupo de música electrónica Silvania. En hilo directo desde la costa este estadounidense, la autora se indigna ante la «mitificación del arte» y reflexiona sobre «el sentido profundo» de su vocación: «Quizás a simple vista no lo parezca, pero mi mayor inquietud es la vulnerabilidad, la tremenda fragilidad del ser humano. Estoy convencida de que los problemas y angustias son los mismos para todo el mundo, y yo aspiro a reflejar esa realidad común».

Este postulado toma forma en unas instantáneas que captan su figura despojada de aditamentos, sobre un espejo circular delimitado por barras gigantes de labios. «Ese es mi mundo arquitectónico interior, la manera en que ocupo y vivo el espacio». Su protagonismo como elemento constitutivo de las obras también es patente en la proyección 'Superficiality', estrenada este año en el Palais de Tokio parisense. «Me autorretrato indirectamente, recurriendo a distintos rostros de chicas -modificados por un maquillaje geométrico- que actúan como yo. Y, además, entono una canción escrita por mí».

El empleo de la música -fuente de inspiración básica- y su preferencia por la economía de medios responden a un talento personal definido. «Abomino de los dogmatismos y definiciones; no me interesa dónde empieza o acaba el arte, no descarto ninguna disciplina -sea fotografía, dibujo o canto- y no me planteo metas. Para mí, la creación es un instrumento que me ayuda a conocer la vida».

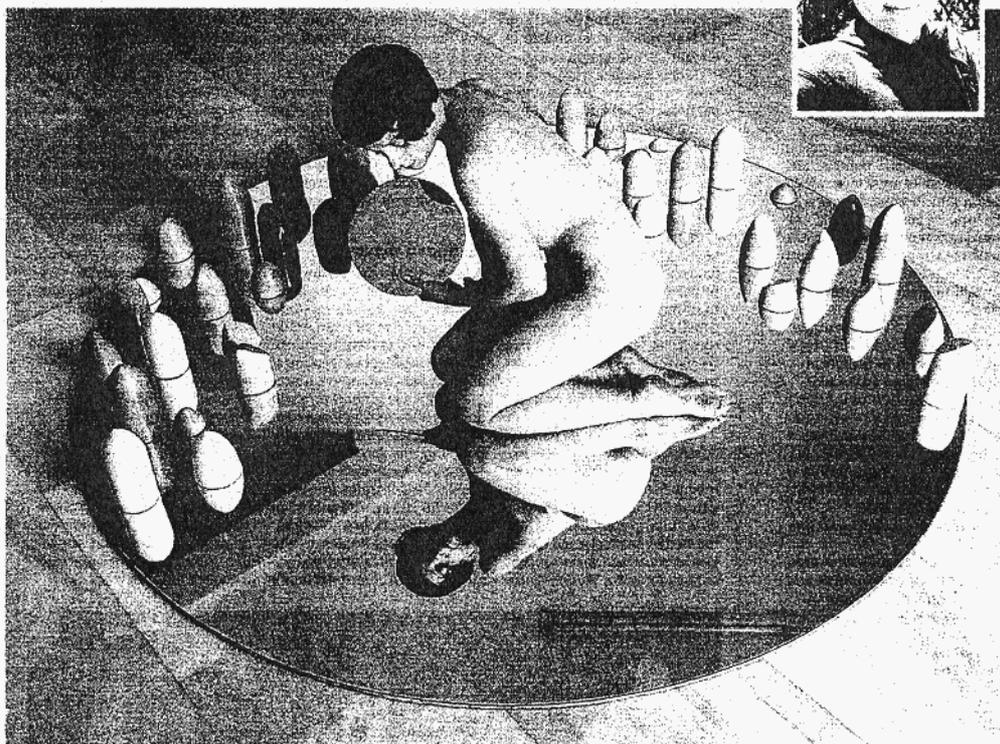
Esta postura termina condicionando sus prioridades: «Siempre y en todo momento, los sentimientos son lo único que me importa. Todo es tan efímero que, francamente, no es difícil darse cuenta de que lo más valioso son los lazos afectivos». De ahí que muestre su orgullo por tener «amigos excelentes».

ANTONI ABAD

Virtuoso catalán del 'art-net'

«Más que creador, soy un aventurero»

Un explorador, machete en mano, que se abre paso por la selva. Bajo esta apariencia, se desata el ingenio de Antoni Abad (Lérida, 1956), escultor y músico enamorado del 'latin-jazz', reconvertido en virtuoso del 'art-net'. Gracias a esta expresión creativa -subordinada a las posibilidades que ofrece internet-, se ha ganado el reconocimiento de un público cómplice. Su empeño se centra en promover una invasión masiva de moscas -en formato de 'parásitos virtuales'- y conseguir que se expandan por la Red y lleguen



'SHIVA'. Autorretrato de Ana Laura Aláez, una de las piezas expuestas en 'El real viaje real'. / ANA LAURA ALÁEZ

El reposo del guerrero en el siglo XXI

I. U. BILBAO

Vivir acodado en el antepecho de una ventana que abarca el mundo. Desde los años sesenta, muchos artistas han viajado a Nueva York con esa ilusión. Ansiosos por echar raíces y apurar hasta el fondo los estímulos que arrecian sobre la metrópoli. Casi medio siglo después, la Gran Manzana continúa siendo tan tentadora como entonces, pero su poder de seducción se ha miti-

gado. «Hoy por hoy, cualquier rincón es llevadero, siempre que puedas viajar de vez en cuando», apunta el creador leridano Antoni Abad. Afincado en Barcelona, no se plantea cambiar de residencia: «Es una ciudad muy cómoda y tiene un aeropuerto bien comunicado». Asimismo, la efervescencia de su inspiración bulle con igual intensidad en cualquier lugar: «La mayor parte de mi trabajo se desenvuelve en internet».

Sin necesidad de abandonar su nido doméstico, las galerías de París, Venecia, Berlín, Ottawa y Copenhague han sido trampolines mediáticos de su talento.

Ana Laura Aláez vive en Madrid y se confiesa «una eterna insatisfecha». No obstante, tiene a su alcance el remedio para sobrellevar el descontento: «Yo me sustento sobre todo en mi 'ciudad interior'». Como refuerzo de esta solidez íntima, Aláez admite que Madrid reúne los con-

dimentos ideales para aderezar su existencia. «Estoy rodeada de personas en quienes confío, disfruto, trabajo y soy coherente conmigo misma». Su entusiasmo por Berlín no basta para dejar atrás la capital española: «Es que en Alemania hace mucho frío».

La atracción de la urbe sofisticada y 'canalla' -Viena, París, Berlín, Nueva York...- ha declinado ante el pragmatismo; aunque su prestigio como escultor cultural se mantenga intacto, los cantos de sirena han caído en la afonía ante los encantos y placidez del hogar.



PROGRAMA



- ▶ **'El Verdadero Viaje Real'** ('The Real Royal Trip'), exhibición de arte vanguardista español e latinoamericano.
- ▶ **Recintos:** Hasta el 5 de enero, P. S. 1 Centro de Arte Contemporáneo de Nueva York, filial del MoMA. En 2.004, Museo Patio Herreriano de Valladolid.
- ▶ **Participantes españoles:** A. Abad, A. L. Aláez, P. Albarracín, C. Congost, J. Gallego, C. García, C. García Roderro, A. Martín, E. Marty, M. Maté, Colectivo El Perro, S. Prego, F. Sánchez Castillo, S. Sierra, N. Torrens, E. Valldosera y J. Velasco.
- ▶ **Iberoamericanos:** T. Bruguera, P. Monge y E. Neto.
- ▶ **Manifestaciones creativas:** Instalaciones, escultura, vídeo, pintura, fotografías y 'performances'.
- ▶ **Comisario de la selección:** Harald Szeemann, ex director de la Bienal de Venecia (1998-2002).

«La creación es un instrumento que me ayuda a conocer la vida», apunta Aláez

a diseminarse analógicamente. La exposición neoyorquina es un campo de operaciones experimental: diez millones de insectos -adheridos a tiques, tarjetas, pegatinas...- zumbarán alrededor de los visitantes.

«Todo este aluvión establece un 'link' vinculado a mi proyecto de internet -www.zexe.net-, que ya le permite a cualquiera formar parte de un colectivo mundial de dípteros». La descarga del 'software' concebido por Abad ofrece posibilidades insospechadas: comunicación con otras moscas vía textual, seguimiento de la curva evolutiva de la comunidad e incluso modificación del código genético. «Se puede variar su comportamien-



'HOME'. Escena de un vídeo de Sergio Prego. / SERGIO PREGO



'ENRIQUE EL LOCO'. Instalación de Enrique Marty. / E. MARTY

HARALD SZEEMANN
COMISARIO DE LA EXPOSICIÓN

«Sin espíritu subversivo, el arte no hace pensar»

EL CORREO BILBAO

Harald Szeemann (Suiza, 1933) ha dejado su impronta en la Documenta de Kassel, la Bienal veneciana y la Kunsthalle de Berna. A partir de hoy, le toca el turno a 'El real viaje real'. Se trata de un paso más, afín con su credo: «Si el arte no incluye cierto espíritu rupturista, no te hace pensar».

Szeemann no ha desaprovechado la oportunidad de hacer constar la madurez de la vanguardia española. «Siempre he sentido curiosidad por gente como Juan Muñoz, Cristina Iglesias... No obstante, estaba a la espera. Quería que lidieran con su pasado de una manera más subversiva».

Según su criterio, ese momento ha llegado. Resaldado por un millón de dólares a cargo del Ministerio de Asuntos Exteriores. «Este apoyo contribuye a afianzar la conciencia de que los autores disponen de un capital espiritual». La inclusión de artistas latinoamericanos también responde a un designio ministerial, «porque -aclara- está previsto exponer la muestra en Brasil».



to: de modo que si te sale una que no se despegas de su esquina, es posible transformarla en otra más dinámica».

Abolir el control

Esta variedad de opciones no satisface, sin embargo, las ambiciones del creador leridano. «He consolidado el carácter público de la propuesta -los bichos sólo existen cuando el internauta navega-, pero aspiro a más». Ahora sueña con un sistema que suministre al usuario herramientas para configurar una red autónoma. «Al final, la mosca tipificada desaparecerá; se abolirá el control desde instancias superiores y cada uno aportará su propio logo». Para dinamitar cuanto antes «la pirámide jerárquica», el equipo de Abad se esmera en la redistribución de la base de datos.

«De aquí a dos años, lograremos que los insectos transporten una fracción de información. Así, entre todos reconstruirán el contenido significativo de la colectividad y no será preciso un servidor central». Pese a la complejidad técnica de sus propósitos, se mantiene fiel al minimalismo «El programa se 'baja' en un santiamén y la página 'web' es sencillísima». A su juicio, no podría ser de otra manera: «Hacer piruetas en la cuerda floja y sonreír es la esencia del arte».